



El Comercio
Suplemento. 11-I-70

395

LOS AZARES DE UN DICCIONARIO LITERARIO

por José Miguel Oviedo

No abundan los diccionarios literarios del Perú. En realidad, el único vigente era el *Diccionario manual de literatura peruana y materias afines*, publicado en 1946 por Emilia Romero de Valle (ya fallecida) como fruto de sus investigaciones realizadas desde Méjico. Pero seguía faltando un diccionario que, además de recopilar los nombres de los autores y sus datos objetivos, contiene el examen crítico de las obras y su valoración dentro del contexto general. Eso es lo que ha intentado hacer *Mauricio Arriola Grande* en su nuevo *Diccionario Literario del Perú* (1) publicado (según se advierte en la faja del libro) por la Universidad Nacional del Centro, Huancayo, e impreso, con una lujosa presentación de sabor algo anticuado, en Barcelona. Es lamentable comprobar que los defectos y carencias del esfuerzo son más numerosos que sus virtudes.

Para no ser injustos, hay que señalar que este Diccionario es el primer trabajo de investigación realmente considerable de un autor-catedrático universitario que actualmente profesa en la provincia, y que un solo hombre se ha animado a cumplir una labor para la que se recomendaría más bien un equipo de especialistas. Pero, en el trabajo intelectual, los éxitos que se anuncian son de enteramente responsabilidad del autor y brindan además un índice de los verdaderos alcances de su propósito. En el prólogo, explica Arriola lo que su obra pretende: "Las materias, en nuestro Diccionario, están tratadas no solamente con el sentido crítico y un tanto superficial, y que son consideraciones en las que con particular exclusividad inciden otros autores. Nos ha parecido mejor afrontar las obras y sus autores con sentido crítico y explicativo, y en muchos casos, como necesario complemento, hemos recurrido al criterio anotístico sólo con el deseo de graficar lo más redondamente el pensamiento del escritor". La parte catalogal del diccionario está cumplida de manera exhaustiva; realmente muy pocos escritores (jóvenes, principalmente, como los poetas Marco Martos o Redolfo Hinojosa) quedan fuera de la extraordinaria recopilación de fichas personales. Naturalmente, la literatura peruana no es tan rica ni tan vasta como para mencionar un volumen de más de 500 páginas de letra apertada y con unas mil quinientas entradas. El concepto de la literatura de Arriola sigue fielmente al de Luis Alberto Sánchez: por literatura entiende no sólo la creación y la crítica literaria esteticista, sino toda manifestación escrita de la cultura (peruana, en este caso), con lo cual integran al diccionario juristas, mecenazos, periodistas, historiadores, y aun personajes anecdóticos, como La Perricholi o San Martín de Párrez. Eso explica su artificial abundancia; pero en un diccionario encyclopédico como éste es mejor el exceso que la falta.

En lo que si fracasa, definitivamente la obra es en el aspecto crítico, que constituye su verdadera novedad. Arriola resuelve el problema de un modo muy fácil: en casi la totalidad de los casos cita largamente opiniones ajenas y como su opinión ajena favorita es la de Sánchez la veces la de Eduardo Nájera, la de

Tamayo Vargas), el lector suelo quedarle sin saber qué es lo que piensa Arriola. Quizá sea porque cuando decide hablar por boca suya se equivoca rigurosamente. Por ejemplo, dice que la poesía de Belli está "en la línea de Címeros y de Burns" (p. 61), lo cual es sencillamente un disparate porque no hay lógica posible entre esos poetas; afirma que la obra de López Alíjar "se desarrolla dentro de las orientaciones del realismo crítico y renovador de América" (p. 291); señala que Escalón "trata de ser individualista y lo consigue" (p. 267), y otras vulgaridades de ese tipo. Lo peor es que se equivoca también cuando cita a otros: elige textos sin pertinencia, de él mismo vale a un estudio sobre el autor que a una nota periodística, repite los errores garrifales de sus autoridades sin indicarlos, hilvana un absurdo testimonio de época con una apresurada nota de actualidad, etc. Además, no se sabe bien por qué el autor no usa el estre-

gio a Vargas Ugarte ("ha contribuido indudablemente al conocimiento de la literatura peruana", "es invaluable el aporte prestado a las letras peruanas por V. U."), el lector entra en un vértigo porque ya no sabe a quién creer: consecuencias de un método crítico anarco.

Otros diálogos de forma y fondo no faltan: a propósito de La Casa Verde habla del "joicismo (sic) taladrante del autor" (42); dice q' en J. Rocauro hay "como en los demás que pasan con los poesías en alta, una producción trágrada, inquietante, en la que todo es palpitar de pueblo, anuncio gaseoso e informe" (p. 47); escribiendo sobre Westphalen, de pronto empieza a hablar, por pura distracción, de "la poesía de Wagner" (p. 236); llama "Music of Chamber" (p. 244) a Chamber Music de Joyce; atribuye a Eliécer Díaz el dormide de Solages (p. 147). Sus simpáticas y antipáticas suelen ser tan crudas como caprichosas: su afecto por Huaca de la Tuna, "que algo pequeño es vasto, aunque, más que en libro, así en el corazón de su pueblo" (p. 248) lo impulsa a concederle más espacio que a Vallejo y a convertirlo en el más grande escritor peruano del siglo XX. El énfasis del autor emprende el conjunto porque es (como ya se habrá visto) posesivo, afectado, hueco. Lo seducen el pionero y el latiguillo, cuando no la divagación sesodéctica: Manuel Scorsa, escribe, "es un poeta urgido por tantos y tan alteriosos sentimientos que, al parecer, en plena juventud, y sin la explícita renuncia de un Rimbaud, emprendería ya a dorar sus avendidas el tarde y ocidio sol de su oficio prematuro" (p. 440). Finalmente, Arriola pisa la famosa cásica de plátano de los historiadores, los análogos y los autores de diccionarios: la inclusión de si mismo dentro de su obra. En una oportunidad en que la discreción es más necesaria para no hacer la inclusión encójica, el autor se decide por el autoelogio franco y generoso: se página y medita. Arriola cita su conocido Discurso a la nación peruana. Copiar aquí algún párrafo es algo casi irresistible: "Nace la democracia cuando el anhelo de elevar a la plebe de su condición inferior. Es un claro fenómeno de simplicidad por las clases bajas en cuanto bajas, y cuyos agudos extremos pueden encontrarse en el evangelio socialista, cuyo error extremo creyó que radica en su aspiración absurdamente de nivejar o socializar no sólo los medios extremos de la vida, sino aun las funciones vitales mismas de los individuos que aspira natural y perpetua independencia..." (p. 42).

La idea de ilustrar el diccionario con grabados e iconografía es excelente, salvo que algunos apéndices o dibujos son detestables. El de Vallejo es un peor ejemplo. En la fá de erratas se corrige "abohela" por "abohete". Como se adivinará, se trata en verdad de "obsoeto".

36



consulado, de tal modo que nunca se advierte donde consiste la cita ni dónde termina, lo que crea una confusión completa de opiniones propias y ajenas recopiladas sin orden ni coherencia. Baste sólo una prueba: en el prólogo, el autor declara que el nombre de Luis Alberto Sánchez "de por sí constituye una garantía" para el estudio de la literatura; pero en la entrada correspondiente a Sánchez recoge sin comentar una opinión de Vargas Ugarte totalmente contradictoria: "Leída su obra (la de Sánchez) con cuidado y por quien posea un mediano bagaje de conocimientos en la materia, podrá ser útil; para quienes acuden a ella como a fuente de información, no la aconsejamos". Y como después el propio Arriola el-

(1) Mauricio Arriola Grande: *Diccionario Literario del Perú*. Barcelona, Universidad Nacional del Centro-Huancayo, 1968, 546 págs.

Los Azares de un diccionario literario [artículo] Jose Miguel Oviedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oviedo, José Miguel, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Azares de un diccionario literario [artículo] Jose Miguel Oviedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)